

## ARQUITECTURA MODERNA EN VALLADOLID CENTRO

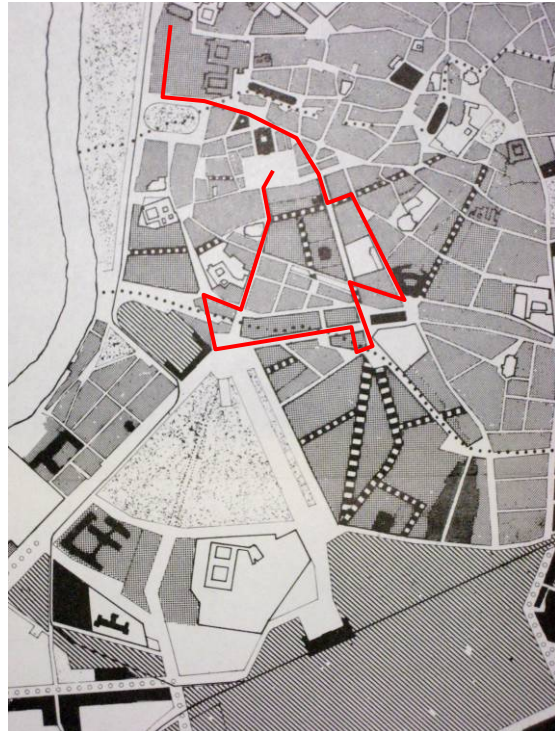
“DÍA SIN COCHE 22 SEPTIEMBRE 2016”  
Inicio paseo: 11 horas en Plaza Mayor

SEMANA EUROPEA DE LA MOVILIDAD. VALLADOLID

Diego González Lasala,arquitecto



Plano Valladolid 1935



Recorrido

En Europa, los primeros años del siglo XX son efervescentes para una arquitectura inmersa entre los distintos cuestionamientos de los principios académicos de la Escuela de “Beaux Arts” que habían dominado su concepción durante el siglo XIX. Tras el final de la 1ª Guerra Mundial ese proceso se extiende profunda y rápidamente, llegando también a España.

La exigencia de un estudio detallado de las necesidades de los usuarios; de espacio, pasos, proximidades, movimientos, ergonomía, como base de la arquitectura será la línea de lo que conocemos como Funcionalismo, con su lema la forma es un resultado de la función.

El Racionalismo matiza ese lema atento a los experimentos de las vanguardias figurativas, a la elegancia y belleza de las nuevas máquinas, (trasatlánticos, aeroplanos, locomotoras, etc.) y a las implicaciones sociales tanto de la arquitectura como del urbanismo.

Esa nueva manera de concebir la arquitectura empieza a plasmarse constructivamente en nuestro país a partir de 1927, inicialmente de manera muy anecdótica, y aunque no se generalizó dejó edificios significativos sobre todo en Madrid y Barcelona.

En Valladolid hay escasos pero significativos ejemplos de esa nueva manera de entender la arquitectura y, si bien hay casos en que aparece como la aplicación de otro “estilo” más para recubrir una edificación concebida con un pragmatismo beauxartiano, hay edificios de mayor interés por su rigor.

El recorrido planteado trata de fijar nuestra atención en la diversidad de las arquitecturas que se producen entre los años 1920 y 1936, intentando discernir sus razones y ampliando el comentario a edificios más recientes para confrontarlos con aquella nueva manera de concebir la arquitectura. Bien entendido que dejamos de lado buena parte de la edificación de esos años, la ciudad de “las molineras” que se construye “más allá” del centro urbano y que configuraban una ciudad segregada donde a las duras condiciones laborables y la escasa movilidad social se unía la ausencia de reformas significativas en vivienda, transporte y equipamiento que ya eran comunes en buena parte de Europa.

Todo ello debe ayudarnos a mirar de nuevo nuestro entorno en un recorrido que nos sirve de excusa para contextualizar los edificios y reflexionar sobre la arquitectura de nuestra ciudad.